

DEL AMOR NADIE HUYE

LA EXPERIENCIA DE LAS CÁRCELES DE APAC

EN BRASIL



DEL AMOR NADIE HUYE

LA EXPERIENCIA DE LAS CARCELES DE APAC

EN BRASIL

ESTE CATÁLOGO Y SU EXPOSICIÓN HAN SIDO POSIBLES GRACIAS A LA ONG CESAL
Y A LA FINANCIACIÓN DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID A LOS QUE AGRADECEMOS
EXTRAORDINARIAMENTE SU COLABORACIÓN



DEL AMOR NADIE HUYE

LA EXPERIENCIA DE LAS CARCELES DE APAC

EN BRASIL

JAVIER RESTÁN

FOTOGRAFÍAS DE MARINA LORUSSO Y ANTONELLO VENERI

EXPOSICIÓN A CARGO DE
JAVIER RESTÁN, JACOPO SABATIELLO,
FABRIZIO PELLICELLI Y JULIÁN DE LA MORENA

CESAL / AYUNTAMIENTO DE MADRID
2017

Copyright 2017 ©
Autor: Javier Restán

Este libro ha sido financiado por el Ayuntamiento de Madrid

Editor: CESAL Ong
CESAL | Sede Central
c/Siena, 15 - Bajo
28027 - Madrid | España
900 242 902
www.cesal.org

Exposición a cargo de
Javier Restán, Jacopo Sabatiello,
Fabrizio Pellicelli y Julián de la Morena

Fotografías: Marina Lorusso y Antonello Veneri

Diseño y maquetación: Armando Bernabéu

Impresión:

Depósito legal: M-

Impreso en Madrid (España)

INDICE

00 APAC, UN PROYECTO AL SERVICIO DE LA VIDA

00 1. DE DÓNDE NACE ESTA EXPERIENCIA

- 00 AQUEL INGENUO ATREVIMIENTO.
- 00 CÁRCELES EN BRASIL. UN SISTEMA FRACASADO.
- 00 ¿QUIÉN ES CADA UNO DE ESTOS 711.463 HOMBRES Y MUJERES DETENIDOS?
- 00 "SE CONOCE CONVIVIENDO".
- 00 "NO ES SUFICIENTE ENCARCELAR...ES NECESARIO RECUPERAR".

00 2. EN LA CÁRCEL

- 00 "AQUÍ ENTRA EL HOMBRE, EL CRIMEN QUEDA FUERA".
- 00 LOS "RECUPERANDOS": UN CAMBIO DE LENGUAJE, UN CAMBIO DE CRITERIO.
- 00 "AQUÍ ME LLAMAN POR MI NOMBRE".
- 00 LOS CENTROS DE REINTEGRACIÓN SOCIAL.
- 00 UNA PRISIÓN SIN ARMAS NI POLICÍAS.
- 00 VIDA COTIDIANA: TODO ESTÁ PENSADO PARA EL BIEN.
- 00 "RECUPERANDO AYUDA RECUPERANDO": UN SISTEMA DE AUTORRESPONSABILIDAD.

00 3. EL MÉTODO APAC

- 00 DEVOLVIENDO LA CONFIANZA.
- 00 "NADIE ES IRRECUPERABLE".
- 00 LA FAMILIA: CUIDAR LOS VÍNCULOS ESENCIALES DE LA PERSONA.
- 00 EL TRABAJO COMO INSTRUMENTO DE RECUPERACIÓN.
- 00 LAS JORNADAS DE LIBERACIÓN CON CRISTO.

00 4. RESCATANDO VIDAS, CONSTRUYENDO UNA NUEVA SOCIEDAD

- 00 UNA OBRA NACIDA "DESDE ABAJO"; DESDE LA PERSONA.
- 00 LA SOCIEDAD SE MOVILIZA.
- 00 EL PODER JUDICIAL CONFÍA EN APAC.
- 00 LA EXPERIENCIA APAC RECONOCIDA COMO POLÍTICA PÚBLICA.
- 00 DESDE BRASIL AL MUNDO ENTERO.
- 00 EL CENTRO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS DEL MÉTODO APAC.

00 5. EL SUJETO DE LA EXPERIENCIA APAC

- 00 ¿QUIÉN ES APAC?
- 00 FRANZ LO ENTREGÓ TODO.
- 00 VOLUNTARIOS: "SACRIFICAMOS NUESTRA LIBERTAD PARA QUE LOS 'RECUPERANDOS' SEAN LIBRES"

00 6. DE VUELTA A CASA

- 00 RESCATANDO VIDAS. UNA VERDADERA JUSTICIA RESTAURATIVA.
- 00 EL CAMINO HACIA EL PERDÓN.
- 00 ENCONTRARSE CON LA VÍCTIMA: UN MISTERIO DE RECONCILIACIÓN.
- 00 "DEL AMOR NADIE HUYE".
- 00 MISERICORDIA Y JUSTICIA.



Según la Organización Mundial de la Salud, cada año pierden la vida debido a la violencia 1,4 millones de personas, lo que representa más de 38.000 personas al día. La violencia es, por tanto, un importante problema de derechos humanos, de salud pública y de desarrollo humano para el conjunto de la ciudadanía, aunque la incidencia es mayor en las comunidades más empobrecidas. Los países con mayor desigualdad económica y social tienden a presentar mayores tasas de violencia.

La violencia, además de una lacra social, supone una carga enorme para las economías nacionales, que han de invertir miles de millones al año en atención sanitaria, vigilancia del cumplimiento de la ley, pérdida de productividad, reducción de seguridad y, en general, merma de calidad de vida de la ciudadanía. Teniendo en cuenta lo anterior, muchas instituciones están desarrollando estrategias enfocadas en la prevención, la integración y la sensibilización entorno al fenómeno de la violencia.

Instituciones privadas y públicas llevan a cabo intervenciones educativas, de promoción del empleo, de inserción socio laboral, de gestión del ocio o acompañamiento de personas presas, centradas en la persona, que han demostrado su eficacia en la integración o son prometedoras a la hora de prevenir la violencia.

En CESAL, ONG de cooperación al desarrollo y de acción social, contamos con una larga trayectoria de intervención en el ámbito de prevención y lucha contra la violencia tanto en América Latina como en España, que en casi 30 años nos han llevado a conocer diversas experiencias de integración e inserción. Entre estas, nos ha resultado de especial interés dar a conocer, gracias al apoyo del Ayuntamiento de Madrid, la desarrollada por la Asociación para la Protección y Asistencia a los Condenados (APAC), en Brasil.

La metodología APAC lleva más de 40 años demostrando que hay otra forma posible de trabajar con las personas presas. Desde un acompañamiento que humaniza las condiciones de vida y produce un cambio en la situación carcelaria, APAC consigue resultados revolucionarios y beneficiosos no solo para los presos y su posterior integración social, sino para conjunto de la sociedad.

Esperamos que el conocimiento del trabajo realizado por APAC contribuya a generar debate y conocimiento entre los profesionales que trabajan de forma directa o indirecta para combatir la violencia.

Pablo Llano Torres
Director General ONG CESAL

APAC, UN PROYECTO AL SERVICIO DE LA VIDA

En las profundidades de la humanidad, en sucias y malolientes prisiones, miles de seres humanos, condenados por la Justicia, cumplen sus penas. Abandonados a su propia suerte, relegados por una sociedad llena de prejuicios, son tratados diariamente como escoria, como basura, como seres sin utilidad alguna. Desde estas profundidades sube un clamor sordo e impetuoso, y Dios, en un gesto de profunda misericordia, se inclina sobre esa parcela de humanidad herida y desciende para liberarla.

En respuesta a este clamor, como materialización de la misericordia del Creador, que no se complace en la miseria de sus hijos, nació en 1972 en Sao José dos Santos (Sao Paulo), y en torno al liderazgo del abogado y periodista Mario Ottoboni, la APAC, que significa Asociación de Protección y Asistencia a los Condenados, o en su definición de cuño espiritual: Amando al Próximo, Amarás a Cristo. Se trata de una entidad jurídica de derecho privado, sin fines de lucro, que busca la recuperación del preso, la protección de la sociedad, el socorro de las víctimas y la promoción de la Justicia Restaurativa.

APAC es, sin sombra de duda, un proyecto al servicio de la vida. Aunque no sea un modelo cerrado y acabado, y mucho menos perfecto, surgió a finales del último siglo como una alternativa viable al sistema de prisiones, que en Brasil es una realidad caótica desde el origen de nuestro país. De esta forma APAC nació como una señal de luz y esperanza para aquellos que se encuentran en una situación de oscuridad, de olvido, privados de libertad.

“Del amor nadie huye” es un libro que quiere presentar de una forma vigorosa, clara y resumida, la experiencia de APAC y especialmente de lo que llamamos el Método APAC: el conjunto de elementos con los cuales se intenta ir recuperando la persona del preso, recomponiendo su vida y su personalidad muchas veces rota en mil pedazos.

No sólo es un libro que resume e introduce de manera eficaz en la experiencia de APAC, sino que a través de las bellísimas fotografías recogidas, permite casi ver y tocar lo que se vive en nuestros centros de reclusión.

Como se puede comprobar en las páginas de este libro, actualmente más de 40 APACs administran Centros de Reintegración Social (unidades de reclusión de condenados de tamaño medio o grande) en seis Estados de Brasil, sin presencia de policía ni de agentes de prisiones, es decir, donde los presos tienen las llaves de la cárcel y cuidan de la limpieza, la organización, la disciplina y la seguridad, en un trabajo de cogestión con los responsables de APAC y con los voluntarios y el personal administrativo presente en cada centro. Es una experiencia que se está extendiendo en todo Brasil y en otros 20 países, aunque sea aplicando parcialmente los elementos del Método APAC.

Los condenados en las cárceles de APAC reciben el nombre de “recuperandos”. Este término, dentro de una propuesta de valorización humana como la que se desarrolla en los centros de APAC es perfectamente admisible. Porque el uso de términos como “preso”, “interno”, “condenado”, “reeducando”, “encarcelado”, etc. aunque sean correctos no dejan de ser términos que conllevan un desprecio último, una última no valoración de la persona humana. La recuperación, en el Método APAC, se preocupa de abarcar todos los aspectos de la persona: salud, educación, instrucción, profesionalización, valorización humana, espiritual, etc. Por todo ello, el término “recuperando” es el más adecuado para designar al hombre o la mujer que cumplen penas en un centro APAC.

Aunque el movimiento de las APAC sea relativamente nuevo, se percibe un creciente interés por su metodología, sobre todo a la vista de sus resultados positivos: una reincidencia drásticamente inferior a la que se produce en el sistema común, un bajo coste para el presupuesto del Estado y reducidísimos casos de fugas o actos de indisciplina, o la ausencia de rebeliones y episodios de violencia.

Por esta razón tiene una gran importancia este libro, porque es un testimonio muy evidente del servicio a la vida que se da en los centros de APAC. Es el testimonio de la reconstrucción de la vida de cientos de personas, y por tanto un servicio innegable a la sociedad.

Valdeci Antonio Ferreira
Director Ejecutivo de la FBAC



THE BEST PLACE TO LIVE
California

Justice

Diana



¿DE DÓNDE NACE ESTA EXPERIENCIA?

AQUEL INGENUO ATREVIMIENTO

Un grupo de cristianos implicados en el trabajo de la pastoral de prisiones en Sao Paulo, comenzó en los años 70 a comprometerse fuertemente en el acompañamiento de los presos en la cárcel de Sao José dos Campos. Su preocupación inicial era sencillamente la de ayudar en su dramática situación a aquellos presos que cumplían condena, pues a la privación de libertad se sumaban unas terribles condiciones de hacinamiento y en general un trato inhumano y cargado de violencia.

Nació así, en la cárcel de Sao José dos Santos, un pequeño grupo de voluntarios cristianos liderados por un abogado, Mario Ottoboni. Tomaron un nombre que expresaba el núcleo de lo que les movía en aquella difícil opción: *Amando al Prójimo, Amarás a Cristo*. Nació así la primera APAC. Aquella experiencia, que mirada con perspectiva puede parecer casi ingenua, estaba llamada a cambiar sus vidas, pero también la de miles de detenidos en las cárceles de Brasil.

Con el paso del tiempo fue haciéndose cada vez más evidente que el mero acompañamiento a los presos, propiciando en lo posible una humanización de sus condiciones de vida era insuficiente para cambiar la situación. En **1974**, decidieron dar un paso adelante y crearon la *Asociación para la Protección y Asistencia a los Condenados*, cuyas iniciales coincidían con la original APAC. Se trataba de una organización sin fines de lucro nacida para colaborar directamente con la Administración penitenciaria en la mejora del sistema carcelario.

Un paso decisivo en la historia de APAC, fue la petición que les hizo un juez para gestionar un pabellón de detenidos en régimen cerrado en la cárcel de Humaitá, en Sao José dos Campos, cerca de Sao Paulo. Poco después otro juez, esta vez en el Estado de Minas Gerais les solicitó gestionar, por primera vez, una prisión completa en la ciudad de Itaúna. Era una posibilidad no prevista por ellos. Sin embargo, la aceptación de ambos desafíos pusieron en marcha un crecimiento inesperado de la experiencia de APAC.



**"LA MISERICORDIA DE DIOS,
CAPAZ DE CAMBIAR LOS CORAZONES,
LOGRA CAMBIAR LAS REJAS
EN EXPERIENCIAS DE LIBERTAD"**

Papa Francisco



CÁRCELES EN BRASIL. UN SISTEMA FRACASADO

Entre los principales problemas que afronta América Latina en general, y Brasil de modo particular, se encuentra, sin lugar a dudas, la **tasa altísima de violencia y delincuencia**, que han hecho que muchos estudios y análisis internacionales definan algunas ciudades latinoamericanas como las más peligrosas del mundo.

A pesar de la impunidad en la que quedan muchos de estos delitos, en algunos países de América Latina las **prisiones están absolutamente superpobladas**. Según datos oficiales del Ministerio de Justicia, la población carcelaria en Brasil alcanza las 711,463 personas, un número de detenidos que duplica la capacidad del sistema penitenciario nacional. Tan sólo en el periodo 2005-2012 se produjo un incremento del 74% en el número de presos en todo el país. Actualmente Brasil es el 4º país del mundo con mayor número de personas encarceladas, después de Estados Unidos, Rusia y China.

La situación en las cárceles de Brasil ha sido denunciada en muchas ocasiones, y recientemente por un **Informe del Human Rights Council de Naciones Unidas** que relata un panorama devastador de violencia y trato inhumano en muchas cárceles del país.



“Las condiciones en la prisión frecuentemente conjugan un trato cruel, inhumano y degradante. El hacinamiento severo de los establecimientos penitenciarios conduce a situaciones caóticas en los presidios, y tiene un enorme impacto en la vida de los presos y su acceso a la comida, al agua, a una defensa legal, asistencia médica, apoyo psicológico, oportunidades de educación y trabajo, así como al sol, el aire fresco o posibilidades de recreación”.

Juan E. Méndez. Relator del Informe de Naciones Unidas

En Brasil se reconoce ya que el sistema penitenciario común es un fracaso. **El Estado se mueve totalmente desorientado ante este problema**, que sin duda es enormemente complejo. **La sociedad en su gran mayoría mira hacia otro lado** y se contenta con una acción represiva que elimine el problema de cualquier modo. Gran parte de la población, sometida diariamente al asedio de la violencia urbana y al miedo de verse afectado por ella, apoya la pena capital para los presos y no objeta a los métodos policiales que, frecuentemente, no respetan los más elementales derechos humanos.



¿QUIÉN ES CADA UNO DE ESTOS 711.463 HOMBRES Y MUJERES DETENIDOS?

El **sistema penitenciario** genera un **círculo vicioso**: la violencia y la inhumanidad que se viven dentro de las cárceles las convierte, en muchas ocasiones, en un semillero de delincuencia en lugar de convertirse en lugar de recuperación de las personas para la sociedad.

Prueba de este círculo vicioso es el índice de reincidencia en el delito que tienen los que han pasado por la cárcel: en muchos lugares llega al 85%.

Pero ¿quién es este hombre detenido? Esta es la pregunta que se hicieron las personas que iniciaron la experiencia de APAC. En una aproximación meramente estadística, la propia APAC ha ido elaborando a lo largo de los años unos datos que nos permiten identificar algunos rasgos del perfil del preso brasileño:

- **97-98%** provienen de familias desestructuradas o de hogares destruidos
- **87%** son dependientes de la droga (cocaína, canapa, crack, alcohol, otras)
- **95%** provienen de zonas de pobreza grave
- **75%** son analfabetos, al menos funcionalmente
- **90%** presentan enfermedades, sobre todo de la piel, así como tuberculosis, SIDA, o tienen continuos dolores de cabeza
- **68%** son jóvenes
- **43%** son de color
- **1%** trabajaba en una actividad productiva cuando cometió el delito

Sin embargo, después de contemplar estas cifras, ¿realmente sabemos quién es este hombre y esta mujer que van a pasar años en una cárcel?

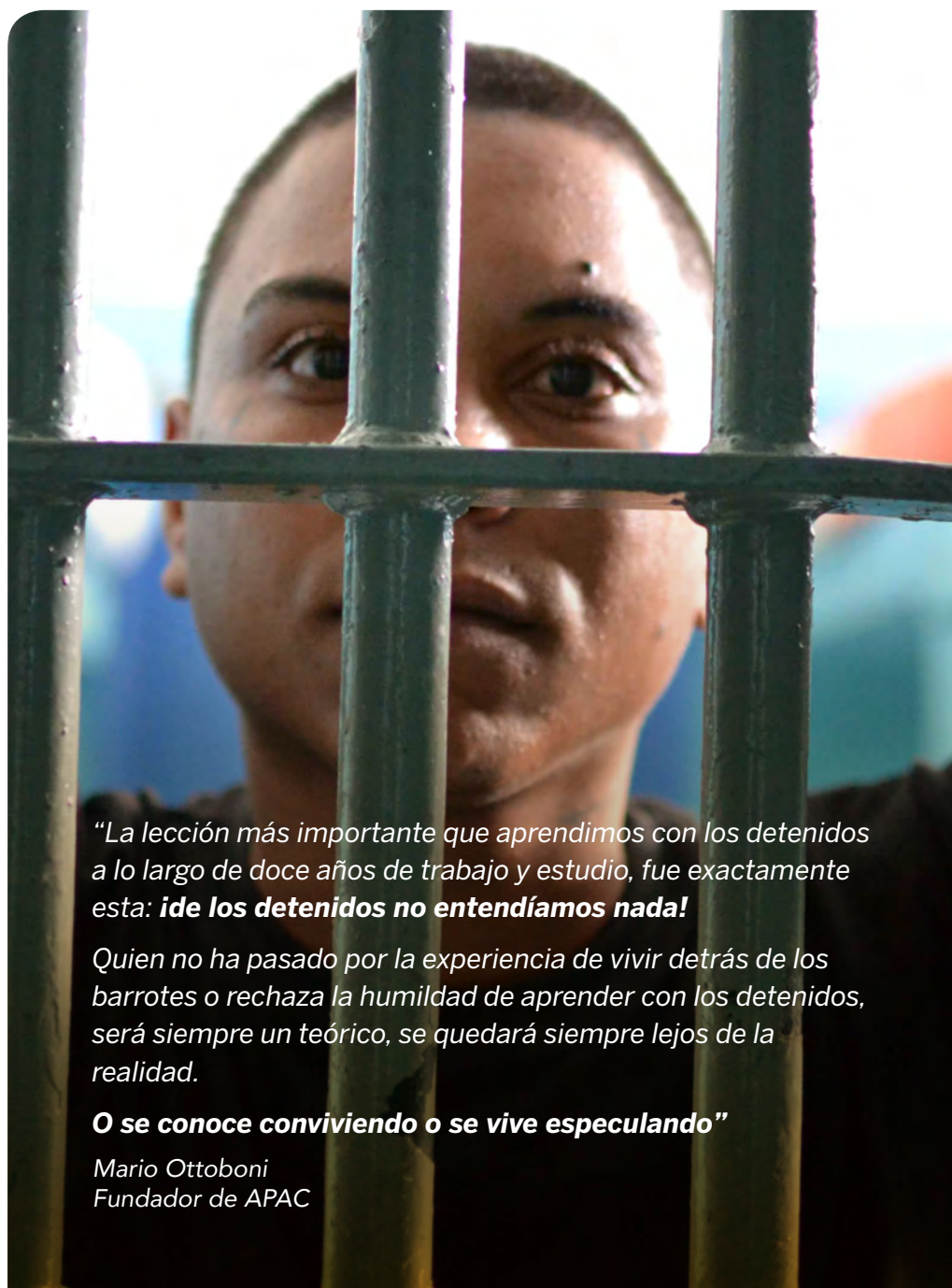


"SE CONOCE CONVIVIENDO"

La gran transformación en la trayectoria de APAC, se produjo en la década de 1980 cuando un juez encomendó a esta organización la **administración de un pabellón de condenados en régimen cerrado dentro de la cárcel de Humaita (San Paulo)**. APAC no había nacido inicialmente para ello, no entraba en sus planes la posibilidad de administrar cárceles, sino promover la recuperación humana y la reintegración social de los presos. Responder afirmativamente a aquella propuesta fue una experiencia rica que hizo entrar a APAC en una dimensión nueva para la que todavía no estaba preparada.

Pero aún vendría un paso nuevo y definitivo: algunos años más tarde, después de una rebelión en la cárcel pública de Itaúna (Minas Gerais) APAC recibió por primera vez el encargo de un juez, para responsabilizarse de la administración de una cárcel completa, y no sólo de un pabellón dentro de una cárcel común. Nació así el primer centro de reclusión de APAC en Itaúna, cerca de Belo Horizonte, que hoy es una referencia para todo el país.

Fueron años de una gran dificultad, en los que los hombres y mujeres de APAC tuvieron que ir aprendiendo todo desde cero, deshaciéndose de muchas de sus ideas previas y cambiando continuamente su método de presencia y de actuación con los detenidos.




*“La lección más importante que aprendimos con los detenidos a lo largo de doce años de trabajo y estudio, fue exactamente esta: **ide los detenidos no entendíamos nada!***

Quien no ha pasado por la experiencia de vivir detrás de los barrotes o rechaza la humildad de aprender con los detenidos, será siempre un teórico, se quedará siempre lejos de la realidad.


O se conoce conviviendo o se vive especulando”

*Mario Ottoboni
Fundador de APAC*

Toda la historia de APAC es la de un continuo aprendizaje de la experiencia, deshaciéndose de ideas previas y prejuicios. Una tensión constante a entender mejor la persona del preso y sus circunstancias, su psicología, su drama interior, su verdadera necesidad.



O AMOR TUDO D
TUDO ESPERA, TUDO S
JAMAIS PA




DESCULPA, TUDO CRÊ
SUPOORTA, O AMOR
PASSARÁ.



"NO ES SUFICIENTE ENCARCELAR... ES NECESARIO RECUPERAR"

APAC tuvo que hacer frente a la resistencia que generaban muchos de sus planteamientos en algunos jueces, políticos, poderes económicos, pero sobre todo en la opinión de la gente común. No se concebía que el preso, privado de libertad, debiera tener una consideración humana, sino que espontáneamente se aceptaba que el tiempo de condena era un tiempo de castigo y sufrimiento.

Pero, ¿es suficiente encarcelar? La situación de los presos y la experiencia de las cárceles nos pone a todos ante **preguntas fundamentales a las que estamos llamados a dar nuestra respuesta personal:**



¿Realmente puede cambiar un hombre que ha matado a otro?

¿No es el objetivo de la cárcel el dar un escarmiento a los presos? Los presos deben pagar y sufrir por lo que han hecho. ¿Por qué entonces hay que tratarles con tanta atención?

¿Vale la pena gastar energía y recursos de la sociedad y del estado para mejorar la situación de esta gente que son los más despreciables y que han hecho tanto daño a otros ciudadanos?

¿Por qué tendríamos que perdonar a estos hombres y mujeres, después del mal terrible que han cometido?



EN LA CÁRCEL

"AQUÍ ENTRA EL HOMBRE, EL CRIMEN QUEDA FUERA"

APAC está reconocido actualmente como órgano auxiliar del Poder Judicial, y en calidad de tal ha recibido de diferentes jueces la autorización para administrar autónomamente numerosas cárceles. Los centros penitenciarios de APAC, por tanto, se atienen absolutamente al sistema legal establecido en Brasil y forman parte del sistema penitenciario brasileño.

Para ello, APAC firma con los gobierno "estadauales" y con el Poder Judicial un convenio de colaboración, mediante el cual los jueces pueden derivar detenidos a sus centros.

Pero son los propios presos quienes tienen que solicitar por escrito al juez correspondiente la entrada en un centro de APAC. En el caso de que el juez decida derivarles a uno de estos centros, los detenidos firman una serie de compromisos muy exigentes con APAC, que deberán cumplir estrictamente. Esos compromisos se les recuerdan todos los días. En caso de no cumplirlos, pueden ser devueltos a la cárcel común.

Hay lista de espera para entrar en los centros APAC, y aunque la decisión de que un preso sea enviado a uno de ellos es en última instancia del juez, existen unos criterios objetivos para la selección de los condenados:

- *El detenido debe tener una condena definitiva y firme.*
- *La familia del detenido debe residir en la misma ciudad o área en la que se encuentra el centro de APAC donde cumplirá condena.*
- *Tienen prioridad los detenidos que hayan cumplido más tiempo en la cárcel.*

LOS "RECUPERANDOS". UN CAMBIO DE LENGUAJE, UN CAMBIO DE CRITERIO

En los centros de APAC no hay "encarcelados". Las personas que cumplen aquí su condena son definidos como "recuperandos".

Un cambio de lenguaje que implica toda una concepción del trabajo que se lleva a cabo con los detenidos. Es más, implica toda una concepción del hombre y de la vida.

En la experiencia de APAC se va directamente a la raíz buena del hombre.

Se parte de la certeza de que **lo que define a estos hombres no es el crimen que hayan cometido. Por el contrario, su persona, su verdad, es mucho más grande que sus actos: todos, y también estos hombres que han cometido un crimen están definidos por el hecho de ser hombres y mujeres llamados a un destino bueno**, que están esencialmente constituidos por un deseo de felicidad: de ser felices y hacer felices a los demás.

Se habla de "recuperandos" porque todo el intento de APAC es colaborar en la recuperación de la vida de estos hombres y mujeres, en su reconstrucción interna.

Esta perspectiva cambia radicalmente el método con el que se afronta el tiempo de condena de los detenidos: el tiempo de privación de libertad, ya sea de unos pocos años, o que alcance los 40 años de condena, es entendido como una ocasión para la recuperación de la propia persona, desfigurada por muchas circunstancias vividas y, ciertamente, por los actos cometidos.

Toda la institución de APAC, todos los voluntarios que trabajan en ella, incluso el personal administrativo, parten de esta MIRADA POSITIVA sobre las personas que se les han confiado.





"AQUÍ ME LLAMAN POR MI NOMBRE"

Cuando se habla con los detenidos de un centro de APAC, tarde o temprano se suele escuchar una misma afirmación: **"Aquí somos llamados por nuestro nombre"**.

En su sencillez, esta afirmación describe sintéticamente la diferencia radical que experimentan los presos a su llegada a un centro de APAC desde un presidio común. En la cárcel común normalmente el preso recibe un número de matrícula que le acompañará durante todo el tiempo que cumpla su pena. "Voy a visitar al 2.437" o bien, "Soy la esposa del 13.231". El preso pierde el nombre y gana un número. Dentro de la cárcel normalmente es llamado por los propios compañeros con apelativos peyorativos, que con frecuencia hacen

referencia al tipo de delito por el que está encarcelado. Den definitiva, han perdido el nombre, y esta pérdida conlleva la pérdida de la identidad, caer en el anonimato.

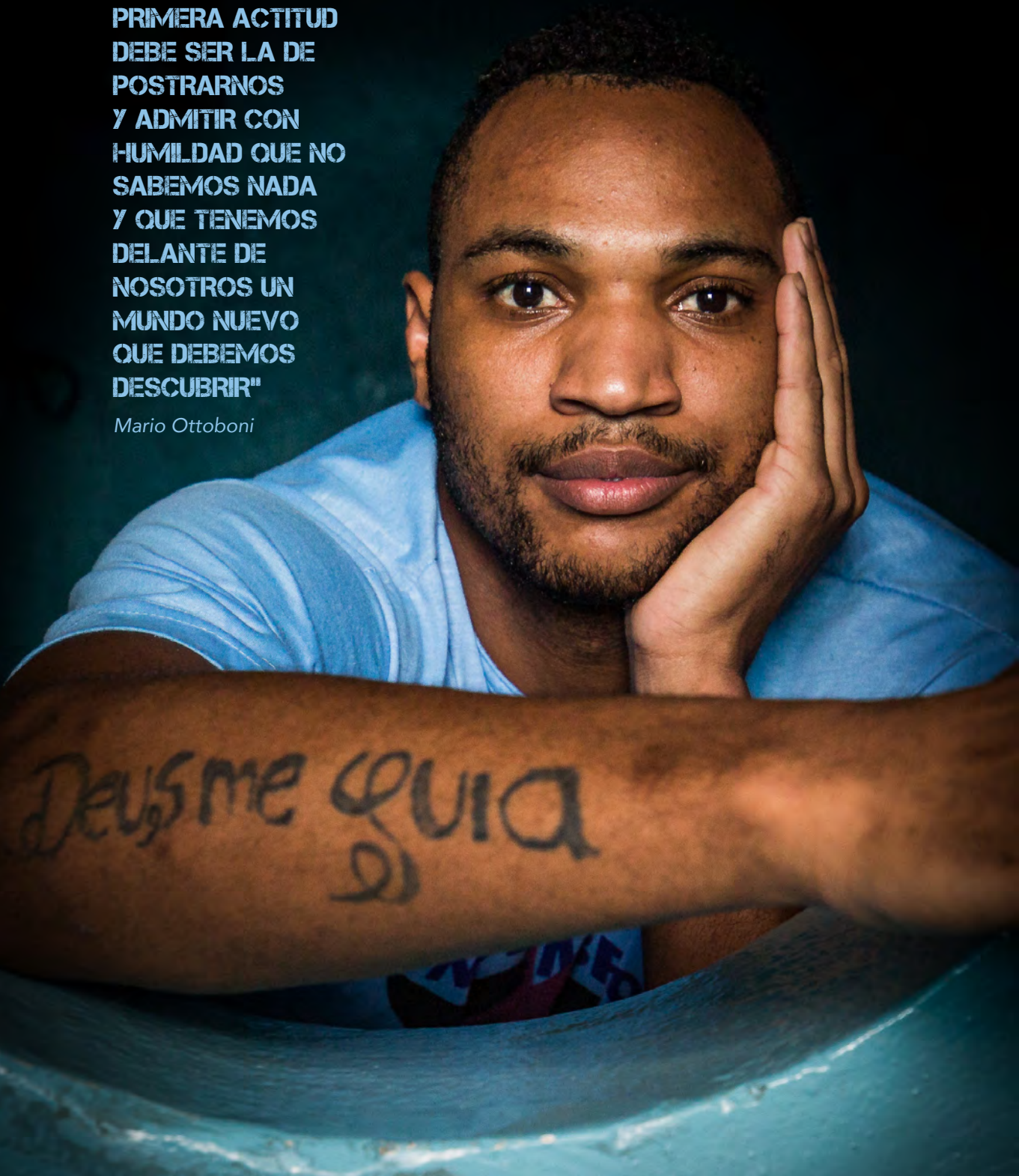
Por eso, este "ser llamados por el nombre", es el primer signo de una atención completamente personal.

En APAC no hay números ni uniformes.

Es interesante observar la preocupación que se manifiesta en los centros de APAC por conocer lo más posible la situación de cada una de las personas detenidas. Se hace un seguimiento de cada persona, de su familia, de su caso... Conocerles para comprenderles y para amarles.

"EL DETENIDO ES
UN GRAN MISTERIO
Y, ANTE CUALQUIER
MISTERIO, NUESTRA
PRIMERA ACTITUD
DEBE SER LA DE
POSTRARNOS
Y ADMITIR CON
HUMILDAD QUE NO
SABEMOS NADA
Y QUE TENEMOS
DELANTE DE
NOSOTROS UN
MUNDO NUEVO
QUE DEBEMOS
DESCUBRIR"

Mario Ottoboni



LOS CENTROS DE REINTEGRACIÓN SOCIAL

Uno de los factores más deshumanizadores de las cárceles comunes en Brasil es su nivel de masificación. En ocasiones se llegan a concentrar hasta 5.000 detenidos en centros creados para un número mucho menor de presos. Esto favorece la violencia descontrolada, las bandas y mafias internas, los abusos sexuales, la extorsión, la desesperación...

APAC propone un modelo de reclusión que denominan "descentralizado", el cual tiene básicamente dos elementos:

- **Centros de reclusión de dimensiones razonables y no masificadas.**
- **Los reclusos deben estar cerca del lugar donde viven sus familias.**

En este sentido, APAC ha promovido la creación de un modelo de centro de reclusión con características propias que, cumpliendo estrictamente lo que establece la legislación brasileña, permitan llevar a cabo la metodología de atención y trabajo con los presos propia de APAC. Este modelo ha dado lugar a lo que en APAC se denominan *Centros de Reintegración Social*, de dimensiones relativamente reducidas, normalmente destinadas a un número no superior a 200 detenidos.

Estos Centros tienen tres pabellones independientes, cada uno destinado a los distintos regímenes de cumplimiento de condena que establece progresivamente la ley brasileña: régimen cerrado, régimen semiabierto y, finalmente, régimen abierto en el que el preso tiene un contrato laboral en el exterior, pero pernocta en el centro de APAC.

Poco a poco se ha ido definiendo un modelo de Centro, con una distribución de espacios que asegure la posibilidad de desarrollar todos los elementos de la metodología APAC.





UNA PRISIÓN SIN ARMAS NI POLICÍAS

Cuando se llega a un centro de APAC, un detenido o detenida te abren la puerta. Otro anotará tus datos y abrirá la siguiente puerta con llaves de seguridad.

Porque en APAC no hay policía.

Una de las decisiones fundamentales que tomaron los impulsores de APAC desde el inicio fue la de gestionar estos centros penitenciarios sin presencia de la Policía Militar, que es el cuerpo de policía encargado de las prisiones en Brasil, ni de ningún otro tipo de agentes penitenciarios. Literalmente son prisiones sin armas de ningún tipo y sin policía.

Las llaves de las cárceles están en manos de los “recuperandos” asignados para esa tarea.

El mantenimiento del orden y de la disciplina en los centros de APAC, es ejercido por los propios “recuperandos”, aunque la responsabilidad última ante el juez correspondiente es siempre del equipo de APAC que dirige cada centro penitenciario.

Sin embargo la tasa de evasiones en los centros APAC es irrelevante, y desde luego, radicalmente inferior que el que se produce en las cárceles comunes. No se ha producido jamás un caso de rebelión en un centro APAC y los episodios de insubordinación que se han dado son excepcionales.



"ES ABSOLUTAMENTE NORMAL QUE DONDE EXISTE UNA APAC NO HAYA REBELIONES, ACTOS DE PROTESTA, VIOLENCIA, FUGAS EN MASA, ETC., PORQUE EN EL AMBIENTE YA SE HAN ESTABLECIDO LAZOS AFECTIVOS, SENTIMIENTOS DE PERDÓN Y GRATITUD Y, SOBRE TODO, RESPETO HUMANO"

Mario Ottoboni





VIDA COTIDIANA: TODO ESTÁ PENSADO PARA EL BIEN

Para cualquier observador las diferencias en el modo en que se desarrolla un día normal de un Centro de Reintegración Social de APAC y un presidio común son muy evidentes: **lo primero que llama la atención es el orden** que reina en los patios, en los almacenes, en la cocina, en las celdas... En todos estos ámbitos la responsabilidad es de los propios presos.

No hay un clima opresivo, al contrario. Se percibe **una extraña naturalidad** en todo, casi de una cierta familiaridad... Se come bien, se trabaja mucho.

Hay un **horario estricto e intenso** de trabajo, de actividades, de lectura o diálogo. La información sobre las actividades que se van a desarrollar, los horarios y la responsa-



bilidad de cada una de ellas, está siempre a la vista de todos, normalmente en un mural donde se van actualizando continuamente los datos.

Esta percepción de orden se ve reforzada por una **atención por la belleza**, hasta en los detalles. Las paredes están pintadas y

limpias, aún dentro de la austeridad y la pobreza de los medios. En todos los espacios comunes, entradas, patios y galerías, se pueden ver frases pintadas en las paredes, mensajes positivos que son siempre un desafío a la libertad de los presos y una ayuda a la memoria.

"RECUPERANDO AYUDA RECUPERANDO". UN SISTEMA DE AUTORRESPONSABILIDAD

La administración de cada centro de APAC es responsabilidad de cada una de las asociaciones de APAC constituida localmente al efecto. Cada APAC local se compromete directamente con la Administración de Justicia mediante un convenio.

La característica más notoria de este sistema de gestión de centros penitenciarios es que se involucra a los "recuperandos" en la responsabilidad de toda la organización del centro. Desde el orden y la limpieza, hasta el almacén, desde la preparación de la comida hasta el cumplimiento de los horarios. Incluso, como hemos visto, del orden, la disciplina y la seguridad de todas las instalaciones.

La implicación de los "recuperandos" es un aspecto esencial para fortalecer el sentido de comunidad dentro de los centros de APAC. De esta forma crece el respeto mutuo, y el sentido de solidaridad y responsabilidad real. Sin este clima armonioso de comunidad, no crecería el apoyo mutuo entre los "recuperandos" y tampoco su sentido de responsabilidad respecto de la marcha de todo el centro.

De la misma forma, los "recuperandos" participan en el sistema de control y evaluación de sus propios compañeros. Para llevar a cabo esta tarea, los centros APAC cuentan con varias instancias, de las cuales hay dos fundamentales:

Representante de celda. Es la persona encargada de asegurar la limpieza, el orden y la disciplina en la propia celda, así como garantizar que no se producen abusos de ningún tipo sobre ningún "recuperando".

Consejo de Sinceridad y Solidaridad (CSS), presidido por un "recuperando" elegido por la dirección de APAC. Este Consejo no tiene poder decisonal, pero representa de hecho el instrumento cotidiano que asegura el orden y la disciplina en cada centro, y colabora diariamente en la toma de decisiones disciplinarias o en la resolución de los problemas y necesidades que se presentan, tanto a un nivel material y práctico, como de las situaciones que afecten a la comunidad de "recuperandos". **Este Consejo se reúne semanalmente con todos los presos, sin presencia de miembros de APAC, para discutir sobre los problemas encontrados y proponer soluciones a cada una de ellas.**



O AMOR COMO CAMINHO
O DIÁLOGO COMO ENTENDIMENTO
A DISCIPLINA COMO AMOR
O TRABALHO COMO ESSÊNCIA
FRATERNIDADE E RESPEITO COMO META
RESPONSABILIDADE E O SOBERGUIMENTO
HUMILDADE E PACIÊNCIA E
O CONHECIMENTO E ILUSÃO
FAMÍLIA ORGANIZADA E
DEUS COMO FONTE



EL MÉTODO APAC

Partiendo de la progresividad en el régimen de la condena que establecen las leyes brasileñas (régimen cerrado, semi-abierto y abierto), **APAC convierte este tiempo de privación de libertad en un camino posible de reconstrucción integral de la persona del condenado.**

En primer lugar hay que tener en cuenta que la mayoría de los presos llegan físicamente deteriorados, con una salud muy afectada por diversos motivos, con profundas heridas en su psicología, muchas veces torturados por la policía o abusados por sus compañeros en los presidios comunes de donde provienen... Por esta razón, “recuperar” estas personas implica en primer lugar su recuperación física y psicológica, una tarea primordial a la que se dedica gran parte de las energías en los centros de reclusión de APAC. Pero esta recuperación, esta reconstrucción de la persona, quiere llegar aún más profundamente en la vida de los presos, devolviendo a estas personas progresivamente su confianza en los demás y su capacidad de amistad.

Este camino “educativo” se enfrenta con la necesidad que tienen estos hombres y mujeres de reconciliarse consigo mismos, debido al mal tan grave que han cometido, y que les hace desconfiar de sí mismos, incluso a odiarse.

Por otro lado, muchos de estos detenidos son analfabetos totales o funcionales. Por tanto necesitan aprendizajes básicos, hábitos elementales de lectura...

Pues bien APAC, sin perder de vista la finalidad punitiva de la pena que se ha impuesto a los condenados, enfoca su trabajo en su **recuperación integral**. Y si se quiere recuperar a estos hombres y mujeres para la sociedad y para sí mismos, es necesario ir muy al fondo de la persona.

A lo largo de varias décadas los responsables de APAC han ido modificando sus planteamientos a través de la continua **reflexión sobre la propia experiencia** en el acompañamiento de los presos. De hecho

en APAC se han ido modificando muchos enfoques y propuestas, para adecuarlos a la realidad y verificando todo aquello que ayuda más y mejor en el camino de la recuperación integral de las personas en prisión.

El fruto de este enorme trabajo es el llamado **Método APAC**. Este método actualmente está estructurado en 12 elementos que configuran la propuesta de "recuperación" que se hace en los centros de APAC. Se trata de una metodología que abarca todos los aspectos de la persona, y por eso todos los elementos deben ser aplicados de manera global y armónica. No basta incidir sobre uno o varios de estos elementos, sino que todos deben ser aplicados.

LOS DOCE PUNTOS DEL MÉTODO APAC

1. PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD LOCAL.
2. EL "RECUPERANDO" AYUDANDO AL "RECUPERANDO".
3. EL TRABAJO.
4. LA ESPIRITUALIDAD: HACER UNA EXPERIENCIA DE DIOS.
5. ASISTENCIA JURÍDICA.
6. ASISTENCIA A LA SALUD: TANTO FÍSICA COMO PSICOLÓGICA.
7. IMPLICAR LA FAMILIA.
8. VOLUNTARIADO: EL COMPROMISO GRATUITO.
9. CENTRO DE INTEGRACIÓN SOCIAL: MODELO DE INSTALACIONES PARA EL CUMPLIMIENTO DE LAS CONDENAS.
10. VALORACIÓN DEL MÉRITO: PARA EL PROGRESO Y LA REDUCCIÓN DE PENAS.
11. LA JORNADA DE LIBERACIÓN CON CRISTO.
12. VALORIZACIÓN HUMANA. LA BASE DEL MÉTODO APAC



DEVOLVIENDO LA CONFIANZA

En un centro APAC había un “recuperando” que jamás se peinaba. Esta situación llegó a ser tan llamativa que los responsables de APAC tuvieron que preguntarle por el motivo de su actitud. La respuesta de aquel hombre les hizo comprender mucho más de lo que ellos esperaban: aquel preso les explicó que no quería peinarse porque al mirarse en el espejo lo que veía reflejado era un monstruo.

Aquel hombre había perdido cualquier esperanza sobre su propia vida, hasta llegar a detestar su propia imagen en el espejo. La experiencia de muchos años ha ido mostrando a los responsables de APAC que detrás de las actitudes de violencia o prepotencia que manifiestan muchos presos, en realidad se esconde un rechazo y un desprecio muy profundo de sí mismos.

El núcleo del método de las APAC es la constante “valorización humana” de la persona del “recuperando”, para que vuelva a tener confianza en sí mismo. La confianza de que él es más grande que sus errores, por muy grandes que hayan sido o vayan a ser, que puede cambiar, que es capaz de ser feliz e incluso de hacer feliz a otros.

Para poner en marcha este cambio profundo dentro de un hombre que ha cometido mucho mal y ha recibido también mucho mal, se necesita un “amor incondicionado” que persista en el tiempo. En un centro APAC este amor se ve y se toca.

Para este trabajo de “valorización humana” son necesarios muchos elementos, pero son imprescindible personas que les acompañan de manera desinteresada, que les traten por lo que son y no por lo que han hecho, pero también es necesario en la mayoría de los casos un apoyo psicológico continuado, que forma parte esencial del servicio que ofrece todo centro de APAC.




"NADIE ES IRRECUPERABLE"

Cada centro de APAC es una red hecha de confianza continua y perseverante en las posibilidades de reconstrucción de cada uno de los "recuperandos" que les han sido consignados. Dentro estas paredes no existe la palabra NUNCA.

La tentación que normalmente se puede tener es pensar que esta "recuperación" es sólo posible para algunos, pero que la mayoría "no tiene remedio..." Pues bien, APAC es una obstinada afirmación de que esta experiencia de reconstrucción de la persona es posible para todos.

La historia de APAC podría contarse como una historia detrás de otra en la que esta afirmación se ha hecho concreta. Como **la historia de Walter**, narrada por quien era entonces presidente de ese centro de APAC:



Aqui entra o homem, o delito fica lá fora .

REGIME FECHADO

Un juez que no confiaba mucho en la experiencia de APAC derivó al centro de Sao José dos Campos a un detenido llamado Walter, conocido por su carácter inadaptado y violento. Era un auténtico desafío por parte del juez: si realmente en APAC conseguían hacer algo con aquella "fiera" habría que empezar a creer en el método.

Hasta los "recuperandos" estaban preocupados cuando llegó Walter a la APAC: "Ahora vendrán los problemas", "Este dura aquí dos días", "Este tipo es un peligro"...

Los responsables de APAC hablaron mucho con él a su llegada, explicando cómo funcionaba su nueva prisión y ofreciéndole el inicio de una nueva etapa en su vida. Después de conversar largamente los responsables de APAC terminaron diciéndole: - Confiamos en ti.

A lo cual Walter respondió de modo enigmático:

- Yo confío en mi mismo...

REGIME SEMI-ABERTO

El tiempo pasaba sin que Walter se fugase, ni crease problemas especiales. El juez comenzaba a inquietarse y de hecho telefoneaba incrédulo para saber la situación, pues no podía creer que Walter no hiciese una de las suyas .

Hasta que un día llegó a la misma APAC otro joven detenido por abusos sexuales a menores. En la cárcel común había sido agredido bárbaramente. Tenía el cuerpo tumefacto y ni siquiera era capaz de cuidar su propia higiene personal. Tampoco en el centro de APAC nadie quería entrar en contacto con él.

Varios días después, sin embargo, el director pudo ver un espectáculo completamente milagroso: en la enfermería, el peligroso Walter, estaba lavando a aquel joven a quien ahora todos despreciaban, y que había sido torturado antes en el presidio común.

Aquellas manos que habían matado antes, eran las mismas que ahora, en un gesto único de acogida, mansedumbre y ternura, limpiaban a aquel hombre herido y humillado".





LA FAMILIA: CUIDAR LOS VÍNCULOS ESENCIALES DE LA PERSONA

En el método APAC la cercanía del “recuperando” a su familia y a sus seres queridos es un factor esencial. Es necesario que estas personas, privadas de libertad y con una trayectoria de crímenes a su espalda, vuelvan a tener muy vivos sus lazos afectivos fundamentales: la esposa o el esposo, los hijos, los padres, la novia, los amigos...

Desde APAC se intenta tomar contacto y hacer un seguimiento de las familias de los presos. Muchas veces estas relaciones están dramáticamente deterioradas. Ningún esfuerzo es poco para restablecer, potenciar y cuidar estas relaciones que son constitutivas en la vida de cada persona, y también de cada preso. Paradójicamente la estancia en la cárcel se convierte en muchos casos en una oportunidad para restablecer relaciones y de reconciliación de familias.

La diferencia en el trato que se dispensa a las familias en los centros APAC con respecto a las cárceles comunes es extraordinario. Todo en APAC está pensado para que sea posible una relación cercana y continua con sus seres queridos: los “recuperandos” pueden llamar por teléfono tres veces por

semana a sus parientes o escribir cartas libremente. Se cuidan especialmente las celebraciones del Día del padre, Día de la Madre, fiestas especiales como la Navidad, donde las familias pueden participar activamente en la preparación de las celebraciones.

La tarde de los domingos es un momento central en la semana: es la tarde de las visitas familiares. Ese día todo se prepara para favorecer un clima abierto, distendido y amigable. Se extreman todas las medidas para que las familias no sufran las típicas situaciones a las que son sometidas generalmente en las cárceles comunes: registros humillantes, largas colas, malos tratos, ausencia de intimidad en las relaciones...

Por lo demás, este cuidado de los vínculos familiares produce un clima más natural y pacífico en los centros de reclusión y hace que se reduzcan los casos de fugas y conflictos.

Sin lugar a dudas el cuidado de estos vínculos familiares será también una garantía de reintegración humana y social del “recuperando” una vez que termine el cumplimiento de su pena.



EL TRABAJO COMO INSTRUMENTO DE RECUPERACIÓN

El trabajo y la formación laboral, son un elemento de la propuesta APAC y un factor esencial del “paisaje” de cualquiera de sus centros.

Sin embargo, la experiencia de APAC muestra que, a diferencia de lo que plantean algunas teorías, el trabajo por sí mismo no es suficiente para recuperar a la persona. Es necesario que las actividades laborales se integren en un proceso y en una metodología mucho más amplia que tienda a la reconstrucción integral de la persona.

Dentro de esta perspectiva de “recuperación” integral de la persona, el trabajo se desarrolla en los centros de APAC en modalidades diferentes según el grado de reclusión en el que se encuentre judicialmente el “recuperando”:

- En **régimen cerrado**, se dedica mucho tiempo a un “**trabajo terapéutico**”, con el que se busca ante todo potenciar la creatividad, la reflexión y la autovaloración del “recuperando”.
- En **régimen semi-abierto**, se desarrolla una **formación específica orientada a una profesión u oficio** definido.
- En **régimen abierto**, los “recuperandos” deben tener un contrato laboral externo al centro, por lo cual aquí la experiencia de trabajo coincide ya con el ejercicio de una profesión en una jornada laboral bajo condiciones de contrato.

En cualquier caso, en los centros de APAC se trabaja con una gran intensidad, con el apoyo de monitores voluntarios, y dentro de un horario muy exigente para los “recuperandos”, desde la mañana hasta la tarde.

LAS JORNADAS DE LIBERACIÓN CON CRISTO

Desde el primer momento APAC propone a los “recuperandos” hacer una experiencia de Dios como punto más hondo en el proceso de reconstrucción de la propia persona.

Esta espiritualidad es vivida por los “recuperandos” con una gran inmediatez, independientemente de las diferencias de credos y pertenencias que puedan tener: rezan cuatro veces al día, reciben al visitante con una oración y te dan su bendición con canciones creadas en las propias cárceles ... No sólo no hay nada artificioso en esta actitud, sino que brota como una necesidad de expresión sincera, y de búsqueda de un sentido en la vida.

Por lo demás, los responsables de APAC saben bien que un vago reclamo a la religiosidad no es suficiente para que se produzca la recuperación de las personas. De hecho, muchas veces los detenidos, bajo el manto de la religiosidad, buscan ciertas ventajas, o enmascaran los problemas más profundos que les angustian. Por no hablar de experiencias pseudoreligiosas que muchas veces asfixian psicológicamente a los presos en lugar de permitirles un respiro y una reflexión profunda sobre sus vidas, que es lo que verdaderamente necesitan.



Dentro del método APAC, un elemento central es lo que llaman *Jornadas de Liberación con Cristo*. En la historia de APAC se comprueba una y otra vez cómo este momento constituye en cierta manera un punto decisivo en todo el proceso de recuperación. Se trata de 4 días de intensa convivencia entre presos y voluntarios, siguiendo un itinerario que tiene en cuenta todos los factores, psicológicos, racionales, expresivos, de la persona.

Mediante conversaciones, lecturas, testimonios de otros presos, cantos, se invita a los "recuperandos" a reflexionar sobre el verdadero sentido de su vida, y asumir responsabilidad sobre ella, tanto sobre el pasado y todos sus errores, como en lo que se refiere al futuro.

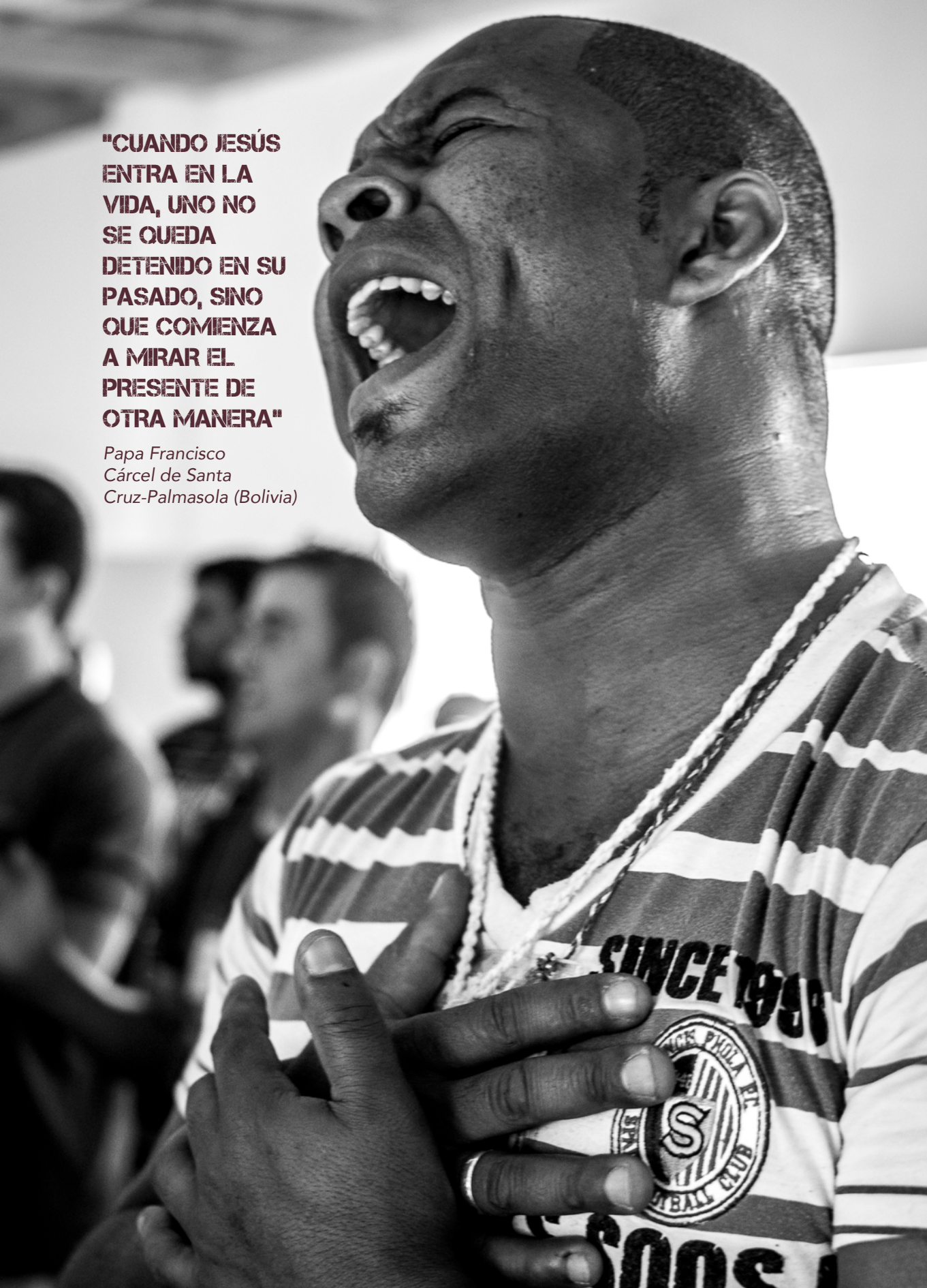
Muchas veces estas Jornadas señalan un antes y un después en la vida de los "recuperandos".

"ES NECESARIO RESTABLECER LA CONFIANZA EN EL SER HUMANO QUE ESTÁ DETENIDO, HACERLE CONOCER UN DIOS PRESENTE EN LA HISTORIA, A TRAVÉS DE LA PRESENCIA OPERANTE Y COHERENTE DEL VOLUNTARIO, NO SÓLO CON PALABRAS, SINO PRINCIPALMENTE CON GESTOS CONCRETOS DE MISERICORDIA QUE DESVELAN EL EVANGELIO DE JESUCRISTO, QUE DIJO: "ESTABA PRESO Y ME VISITASTE" (MATEO 25,36). RAZONAR FUERA DE ESTE CUADRO ES UTOPIA, ES MENTIRSE A SÍ MISMOS, ES ENTRAR VACÍOS EN EL PRESIDIO Y DEJAR ABANDONADO AL HERMANO AL QUE SE HA HABLADO DE DIOS..."

*Mario Ottoboni
Vamos a matar o criminoso?*

**"CUANDO JESÚS
ENTRA EN LA
VIDA, UNO NO
SE QUEDA
DETENIDO EN SU
PASADO, SINO
QUE COMIENZA
A MIRAR EL
PRESENTE DE
OTRA MANERA"**

*Papa Francisco
Cárcel de Santa
Cruz-Palmasola (Bolivia)*



RESCATANDO VIDAS, CONSTRUYENDO UNA NUEVA SOCIEDAD



DEL AMOR NADIE HUYE

UNA OBRA NACIDA "DESDE ABAJO", DESDE LA PERSONA

APAC es una realidad que **nació y se sostiene por la iniciativa libre y voluntaria de un grupo de cristianos comprometidos, que ha ido implicando progresivamente a cientos de personas de todo tipo, creencia y condición**, así como a asociaciones, instituciones y empresas que han reconocido la importancia y el bien que supone esta experiencia para toda la comunidad.

APAC es una entidad sin ánimo de lucro que se basa totalmente en el trabajo voluntario, y en la colaboración incondicionada de diversas entidades de la sociedad civil. El apoyo de la sociedad y de múltiples instituciones privadas, evita la dependencia de una sola entidad y permite una mayor eficacia, independencia y estabilidad a las APAC.

Por ello, APAC es un verdadero fenómeno de construcción social "desde abajo", una iniciativa libre e independiente, capaz de movilizar una gran energía social para el fin que busca.

La puesta en marcha de un nuevo centro de APAC, siempre viene **precedido de una movilización de todas las energías locales a favor del trabajo que se va a realizar con los presos**: formación de voluntarios, fuentes de financiación de particulares, alianzas con otras instituciones de la sociedad civil... Se realizan encuentros, asambleas, cursos de formación, en definitiva, un trabajo intenso de sensibilización de la población. Sin este trabajo con cada población local, no podría existir APAC.





LA SOCIEDAD SE MOVILIZA

Numerosas organizaciones de carácter social, religioso, empresarial, han empezado a apoyar la experiencia de APAC en distintas modalidades. Entre las entidades locales más significativas que ahora mismo colaboran para fortalecer y extender la experiencia de APAC, destacan el Instituto Minas pela Paz, una iniciativa empresarial nacida en el estado de Minas Gerais, y el programa *Allem los Muros*, vinculado al ámbito de la cooperación no gubernamental.



4. Rescatando vidas, construyendo una nueva sociedad



Minas pela Paz.

Algunas de las mayores empresas de la Federación de las Industrias del Estado de Minas Gerais han impulsado la creación del *Instituto Minas pela Paz*, que tiene como uno de sus objetivos fundamentales la lucha por la inclusión social.

Fieles a este objetivo el Instituto comenzó una relación de apoyo con APAC centrada en la capacitación profesional de “recuperandos” en la última fase de cumplimiento de su condena, el régimen abierto. Entre otras iniciativas, estas empresas ofrecen sus instalaciones para el trabajo de los presos además de acompañarles en su formación y orientarles laboralmente.

Varios miles de personas que cumplen condena en los centro de APAC se han beneficiado hasta el momento de esta colaboración entre Minas pela Paz y APAC.

Allem los muros

La Ong AVSI, en colaboración con el Instituto pela Paz ha puesto en marcha el programa *Allem los muros* (Más allá de los muros) que contempla la extensión del método APAC y de los centros de recuperación de APAC en varios Estados del Brasil. En estos momentos de expansión de APAC, este programa reviste una especial importancia.





EL PODER JUDICIAL CONFÍA EN APAC

En la historia de APAC **han tenido una gran importancia las decisiones de algunos jueces**, que confiaron en el método revolucionario que proponían. Los jueces son los responsables del sistema penitenciario en Brasil y por ello su papel y responsabilidad en el funcionamiento de las cárceles es determinante.

Sin esta confianza de algunos jueces, la experiencia de APAC se habría frustrado o reducido a una iniciativa de acompañamiento a los presos, sin capacidad de producir cambios en el sistema de atención a los mismos.

Por ese motivo, su reconocimiento como "órgano auxiliar del sistema judicial", fue un cambio esencial en la trayectoria de APAC, y ha permitido que puedan gestionar prisiones y colaborar de manera permanente con los jueces en todo lo referente al cumplimiento de las penas.

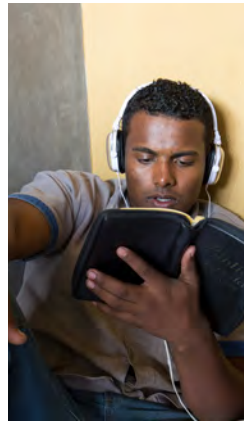
En los orígenes de esta historia, fue fundamental el **Juez Silvio Márquez Neto**, quien

encomendó por primera vez a los responsables de APAC la gestión de la cárcel de Humaitá (San Paulo) en los años 80, en lugar de encomendar esta responsabilidad a la Policía Militar o Civil, en una decisión inédita.

Del mismo modo, la relación y el apoyo del **Juez Paulo Antonio de Carvalho** ha sido fundamental para la implantación y el desarrollo de las dos prisiones de APAC en Itaúna, una de hombres y otra de mujeres, que se consideran ahora una referencia del modelo APAC.

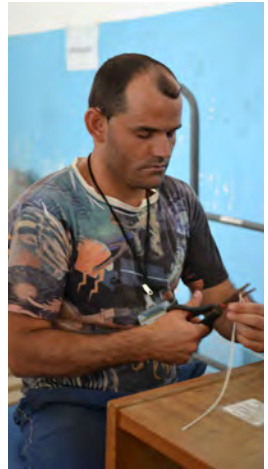
Por último, entre los muchos jueces que deberían citarse, hay que destacar la figura de **Joaquín Alves de Andrade**, Magistrado del Tribunal Supremo del Estado de Minas Gerais, que tuvo un papel clave para la aceptación del método APAC como parte del sistema público de prisiones.

Cada vez son más los jueces, gobernantes y políticos que ven en APAC una posibilidad de renovación del sistema penitenciario.



“Permitimos que APAC se haga cargo de cualquier condenado, sea cual sea la pena a la que haya sido condenado, incluso de 25, 30 o más años, y hemos verificado que si su metodología se aplica bien funciona, puede recuperar a cualquier condenado, independientemente del crimen cometido”.

Antonio Carvalho. Juez de Itaúna





EL PROGRAMA "NOVOS RUMOS"

El Tribunal de Justicia de Minas Gerais (TJMG), mediante la Resolución 433/2004 creó el Programa Novos Rumos, que desarrolla iniciativas innovadoras en el área del cumplimiento de las penas.

Este programa hoy está considerado una referencia nacional por sus iniciativas a favor de la humanización de las condiciones de cumplimiento de las penas, así como de la inclusión y la justicia social.

Una de las iniciativas de este Programa, precisamente, consiste en la adopción y promoción del Método APAC como política pública penitenciaria en el Estado de Minas Gerais. *Novos Rumos* tiene como misión propagar los principios y la metodología de APAC y apoyar la creación y consolidación de las APAC del Estado de Minas.

De esta forma se promueven asambleas públicas, seminarios de formación de voluntarios, encuentros de magistrados para que conozcan el método APAC, cursos para administradores de instituciones APAC e incluso cursos de formación de gestores y multiplicadores del método. El programa facilita la articulación institucional de las APAC con los organismos públicos, empresas u otras entidades.

Tribunales de Justicia de otros Estados de la Federación de Brasil, siguiendo el ejemplo del TJMG, están impulsando programas similares.

LA EXPERIENCIA APAC RECONOCIDA COMO POLÍTICA PÚBLICA

La experiencia de APAC está reconocida en algunos estados del Brasil como parte del sistema penitenciario público.

Desde el **punto de vista jurídico civil**, las APAC son organizaciones de la comunidad, con personalidad jurídica independiente, sin ánimo de lucro y declaradas “de utilidad pública”.

Sin embargo, desde el **punto de vista del sistema judicial brasileño**, cada APAC es un “órgano auxiliar de la Justicia”, por lo cual está subordinada al juez competente de su jurisdicción y, aunque tiene una autonomía en su método de actuación y gestión de la cárcel, toda sus decisiones son siempre dependientes de los órganos oficiales de ejecución penal. Es el juez quien envía los presos a un centro de APAC, y es el juez quien tiene que dar permiso para cualquier decisión que exceda los preceptos generales establecidos en el sistema penitenciario.

En ningún caso puede definirse la APAC como una “cárcel privada” del tipo que sea, ni siquiera como una fórmula intermedia de delegación, por cuenta del Estado. Por el contrario, APAC está considerada legalmente como parte integrante del sistema público de prisiones de Brasil.

El modo en el que se articula la relación de las APAC con la Administración Judicial es un convenio administrativo. El Estado aporta una cantidad para el pago de personal de administración (alrededor de 20 personas por centro, según las dimensiones) que APAC procede a contratar, y además destina una cantidad por preso en concepto de gastos de funcionamiento. La buena gestión de los recursos, el hecho de contar con una gran fuerza de voluntariado estable, así como la no presencia de agentes penitenciarios ni de policía, hacen que los centros de reclusión de APAC sean sensiblemente menos costosos que los centros ordinarios. Si a esto se añade las tasas bajísimas de fugas y el alto nivel de reinserción social, se entiende que la Administración valore la eficacia y la eficiencia de los centros APAC.

Cada centro de APAC es financiado de manera individual y rinde cuentas de modo independiente a la Administración del Estado en el que esté ubicado.

COSTES POR PRESO PARA LA HACIENDA PÚBLICA:

Sistema Común: R\$ 3.000

APAC: R\$ 950

4. Rescatando vidas, construyendo una nueva sociedad



“El hecho más importante que está ocurriendo hoy en el mundo, en materia carcelaria, es el movimiento de las APAC en Brasil”.

Ronald Nikkei, Presidente de Prison Fellowship International



DESDE BRASIL AL MUNDO ENTERO

A lo largo de casi cuatro décadas la experiencia de APAC se ha ido extendiendo por todo Brasil. De modo particular APAC está implantada ampliamente en el Estado de Minas Gerais, pero se ha extendido a varios Estados del Brasil, en la medida en que las autoridades judiciales van aceptando esta modalidad.

Pero esta experiencia no se ha limitado a las fronteras del Brasil. Ya en octubre de 1990 se celebró una conferencia Latinoa-

mericana, con representantes de 21 países, para conocer y profundizar el método APAC. A partir de este momento comenzó su expansión en América Latina.

Poco después, en Estados Unidos se publicó un informe sobre APAC que tuvo gran impacto. Este informe, junto a un documental de la BBC que se emitió en el mismo periodo, permitió conocer esta experiencia en muchos países donde habría sido muy difícil que llegase noticia del fenómeno APAC.

FBAC EN NÚMEROS

- **50 CENTROS de Reintegración Social en Brasil, en funcionamiento:** 40 en el Estado de Minas Gerais y otros 10 repartidos en los Estados de Maranhao, Rio Grande do Norte, Paraná y Espírito Santo.
- **147 ASOCIACIONES APAC**, ya creadas y en condiciones de poner en marcha un nuevo Centro de Reintegración Social.
- **23 países** en el mundo en los que hay estructuras penitenciarias que aplican parcialmente el Método APAC: Costa Rica, Chile, Colombia, Holanda, Noruega, Estados Unidos, Italia, República Checa, Hungría...



A partir de este momento, la expansión de la experiencia APAC no ha dejado de ensancharse. En muchos países han comenzado experiencias que tratan de inspirarse en el método y la experiencia APAC y en algunos lugares han surgido centros de reclusión que son reconocidos por la propia APAC como parte de su red.

El crecimiento de centros APAC en Brasil, llevó a los dirigentes de esta asociación a crear en 1995 la FBAC (*Fraternidade Brasileira do Assistência aos Condenados*), que agrupa a todas las APAC existentes.

La tarea de la FBAC es la de garantizar la correcta aplicación del Método APAC en su proceso de expansión. Para ello realiza un ingente trabajo de formación y de asesoramiento a todas las APAC que van surgiendo.

- La FBAC forma parte de la organización ***Prison Fellowship International***, que agrupa a las 129 organizaciones sociales más importantes del mundo que trabajan en el ámbito de la mejora de los sistemas penitenciarios en el mundo. *Prison Fellowship International* (PFI), tiene estatuto de organismo consultivo de Naciones Unidas en materia de asuntos penitenciarios.



EL CENTRO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS DEL MÉTODO APAC

El crecimiento y reconocimiento internacional de la experiencia de APAC, ha llevado a los responsables de la FBAC a identificar como objetivo fundamental, en estos momentos, la creación de un **Centro Internacional de Estudios del Método APAC - CIEMA**.

El método APAC no es fruto de teorías de ningún tipo. Como afirma su fundador, Mario Ottoboni, "sólo se conoce conviviendo", y toda la historia de APAC es la historia de unos hombres que decidieron implicarse y

aprender en una convivencia real con los presos. En este sentido se trata de un método que nace de la experiencia concreta de muchas personas implicadas vitalmente en el trabajo de "recuperar" las vidas de las personas presas.

En este recorrido ha llegado un momento en que se hace necesario llevar a cabo una reflexión e investigación cada vez más profunda sobre todos los elementos que forman el Método APAC.

4. Rescatando vidas, construyendo una nueva sociedad



Además, la expansión de centros de reclusión de APAC o que se inspiran en su método para trabajar con los presos, tanto en Brasil como en todo el mundo, hace necesaria la creación de un centro de investigación y desarrollo del método.

El Centro Internacional de Estudios del Método APAC – CIEMA, que está ya en construcción, en la ciudad de Itaúna (Minas Gerais) proporcionará a académicos, organizaciones implicadas en este sector, empresas y autoridades públicas, una estruc-

tura para realizar investigaciones, eventos y seminarios. Será además un espacio para la organización de cursos presenciales y online sobre el Método APAC, donde se ofrecerá alojamiento para la recepción de delegaciones de visitantes y de investigadores.

Está previsto que el CIEMA trabaje en conexión directa con el Centro de Reconciliación y Justicia de la Confraternidad Carcelaria Internacional, con sede en Stuttgart (Alemania), así como con universidades de Brasil y de otros países.

EL SUJETO DE LA EXPERIENCIA APAC

¿QUIÉN ES APAC?

La experiencia de APAC y su método se han ido configurando a lo largo de casi 40 años. APAC no es una fórmula mágica, sino el resultado de un compromiso, de la entrega de la vida de personas que han hecho un camino apasionante de fe y de caridad, **dentro de una gran amistad** en el tiempo.

El creador de APAC es el abogado paulista **Mario Ottoboni**. Comenzó a ofrecer sus servicios gratuitos a los presos que no podían pagar su asistencia jurídica (la mayoría) iniciando así un compromiso con las personas encarceladas. Su dedicación constante a la vida de los presos, junto a su mujer, fue generando un grupo de personas a su alrededor del que nació APAC. Autor de numerosos libros sobre las priso-

nes Ottoboni es quien comenzó a elaborar y sistematizar el Método APAC. Hoy es una persona internacionalmente reconocida y ha recibido numerosas distinciones de organismos nacionales e internacionales. Su voz autorizada es escuchada hoy dentro y fuera de Brasil en todo lo que se refiere a la atención de las personas encarceladas y sobre las reformas de los sistemas penitenciarios encaminadas a su humanización y eficacia social.

Uno de los primeros amigos de Ottoboni en esta aventura de compromiso con los presos, fue **Franz de Castro Holzwarth...** También él era un abogado, con un compromiso cristiano total. Franz murió apenas con 39 años acribillado en un tiroteo duran-



te una intermediación para liberar unos rehenes durante una revuelta armada en una cárcel de Jacareí, Sao Paolo.

El actual director ejecutivo de la Federación de centros APAC es **Valdeci Antonio Ferreira**, laico misionero comboniano, se formó como técnico metalúrgico y luego estudió ciencias jurídicas. Conoció a Ottoni cuando colaboraba como voluntario en la Pastoral carcelaria en Minas Gerais. Preocupado por la falta de respuestas satisfactorias que percibía en trabajo con los presos empezó a trabajar junto al profesor Mario Ottoboni y las APAC, convirtiéndose en su mano derecha y contribuyendo decisivamente en la elaboración del Método APAC. Es coautor de numerosas obras, y

recientemente ha publicado en Brasil el libro *Juntando fragmentos, rescatando vidas*, sobre la “valorización humana” como base del Método APAC.

En Sao Joao de Rei (MG) está uno de los centros APAC más importantes de Brasil. Al frente de esta experiencia está **Antonio Carlos Fuzatto**. Un líder popular muy conocido en su ciudad, que ha sido Presidente de la Cámara Municipal de Sao Joao del Rei.

... Y decenas de hombres y mujeres que continúan construyendo esta historia de amor gratuito e incondicionado con las personas encarceladas que es APAC.





O drama em São Paulo. Telefoto AE.

Um dia de pânico em São Paulo: incêndio mata 17 e fere 100.

Foi um verdadeiro pânico e mais uma tragédia: dezessete pessoas morreram no incêndio irrompido no Edifício Grande Avenida, na Avenida Paulista, no centro da capital. Há mais de cem pessoas feridas. Matéria na página 2.

ValeParaibano

Ano 30 - Número 7.519 - Vale do Paraíba, domingo, 15 de fevereiro de 1981

Cr\$ 25,00

MOTIM EM JACAREÍ: SETE PESSOAS MORREM.



O advogado Franz Holzworth faz sinal para o comandante da tropa de choque e para o juiz. Pistoleiros dizendo que iria sair como refém com os amotinados. Segundos depois, o advogado tombava morto junto com os bandidos dentro da Belina. O carro recebeu saravada de metralhadora e tiros de revólver. Sete pessoas morreram no motim da cadeia de Jacareí. Matérias nas páginas 6 e 7.

ESPORTES

Taubaté precisa vencer. S. José está confiante.

O Taubaté precisa vencer o Franca hoje à tarde no "Jaqueirão" para aumentar suas chances de se classificar para o Taça de Bronze, 3ª Divisão do Campeonato Brasileiro. O São José, numa situação mais cômoda, pois lidará o torneio seletivo, joga no "Martins Pereira" contra o Noroeste de Baurão. (Página 16).

A ascensão do futebol e do basquete

Esportiva começa a sonhar

no "No me interesan las pompas de la existencia.

Quiero una vida de amor al hermano por el Señor.

Tengo algo de eternidad en tu presencia. ¡Gracias, Padre!"

Franz de Castro



FRANZ LO ENTREGÓ TODO

Detrás de la experiencia de APAC hay una experiencia densa y de una intensidad humana y cristiana extraordinaria. APAC es la historia de muchas decisiones personales, de la entrega de la vida de muchas personas, de una amistad sólida y radical... y también del testimonio último de la entrega total de la vida. Es el caso de **Franz de Castro Holzwarth**.



Franz de Castro nació en Barra do Piraí, Sao Paulo y se trasladó a Jacareí para realizar sus estudios de Derecho. Allí comenzó a trabajar como asistente en un Juzgado.

Sin embargo, y tal como dejó escrito en carta a un amigo, tenía “un deseo de donación total”, y definía así el interés verdadero de su vida: “lo único que importa en mi vida es Cristo...”

Este deseo de encontrar un camino de servicio en respuesta a su diálogo con Cristo, le llevó a vincularse a los padres dehonianos, quienes le invitaron a comprometerse en la pastoral de las cárceles. En 1973 ingresó en la APAC y, a partir de ese momento, toda su vida estuvo consagrada a ese trabajo, en estrecha relación con Mario Ottoboni, y llevando una vida simple y humilde.

El día 14 de febrero de 1981, se produjo una rebelión en la cárcel de Jacareí. El juez, conecedor del trabajo que APAC realizaba en la cárcel y de la autoridad que tenían sus voluntarios frente a los presos, llamó a Mario Ottoboni y Franz de Castro para intermediar en las negociaciones con los presos. Ambos pasaron a la cárcel y, tras largas horas de diálogo con los presos amotinados, lograron la liberación de casi todos los rehenes. Cuando se disponían a salir con los últimos rehenes, en medio de una tensión enorme, con la cárcel rodeada fuertemente por la policía, se produjo un intenso tiroteo en el que murieron varias personas. Franz de Castro recibió 38 disparos.

Es el primer mártir de APAC. El primer mártir de este modo de acercarse a las personas en prisión.

En el año 2009 se inició el proceso de beatificación del Siervo de Dios Franz de Castro Holzwarth.



VOLUNTARIOS: "SACRIFICAMOS NUESTRA LIBERTAD PARA QUE LOS 'RECUPERANDOS' SEAN LIBRES"

Todo el trabajo de APAC se basa en la gratuidad y en el servicio al prójimo. Por eso, el voluntariado constituye el corazón de esta experiencia. **En los centros de APAC, a excepción del personal administrativo (que es pagado por el Estado) todo el resto de personas, que son los que prestan atención directa a los detenidos, es voluntario**, lo que implica no recibir nada a cambio de su tarea. Ese es el caso todos los directivos de cada APAC, pero también de los que ofrecen sus servicios como psicólogos, asistentes sociales, odontólogos, médicos, profesores de las más variadas materias (desde la alfabetización hasta la formación técnica profesional), sacerdotes o pastores, abogados, nutricionistas...

Se trata de un voluntariado muy comprometido. Generar vínculos personales auténticos con los detenidos, exige mucho

tiempo. No basta para ello una presencia en los fines de semana. Se necesita una gran capacidad de amistad, una disposición a la verdad y al perdón, una paciencia y una atención enorme, pues están frente a personas con heridas muy profundas. Pero además, es necesario evitar las posibles manipulaciones y dependencias que estas relaciones pueden generar.

Atraer a estos voluntarios, y formarles adecuadamente, es una de las tareas más delicadas para que la experiencia de APAC se lleve a cabo en toda su integridad. De hecho, la puesta en marcha de cada nuevo centro de APAC vienen precedido de un ingente ejercicio de movilización de la sociedad local para involucrar personas: parroquias, organizaciones sociales y vecinales, grupos de voluntariado existentes.

"NO PERDAMOS DE VISTA, POR LO DEMÁS, QUE EL MÉTODO APAC FUE INSPIRADO EN EL SACRIFICIO DE LA CRUZ, EN LA MIRADA MISERICORDIOSA DE CRISTO QUE, AL DIRIGIRSE A DIMA, EL 'BUEN LADRÓN ARREPENTIDO', LE ANUNCIÓ LA SALVACIÓN. EN ESE MOMENTO HISTÓRICO DE DONACIÓN TOTAL DE JESUCRISTO, Y EN ESE GESTO DE COMPASIÓN EXTREMA, SE CONFIGURA LA DONACIÓN DEL VOLUNTARIO EN ESTA OBRA DE CARIDAD".

Mario Ottoboni

Todos los años, cada centro de APAC convoca cursos de voluntariado con personas seleccionadas. Durante 4 meses reciben una amplia formación en lo que se refiere, en primer lugar, al espíritu y la metodología de APAC. Pero también se estudian los aspectos jurídicos más útiles para su trabajo, la legislación penitenciaria, la historia de la APAC... Aspecto fundamental es el conocimiento, al menos inicial, de la psicología del preso.

Ese largo tiempo de formación permite a los responsables de APAC realizar una selección de las personas más adecuadas para hacer este trabajo, dado que se trata de un compromiso muy exigente, y que presupone unas condiciones personales adecuadas para llevarlo a cabo.

La relación de los voluntarios con los “recuperandos” es una cuestión muy delicada e importante. Los detenidos descubren personas que tienen una actitud gratuita hacia ellos, que quieren ser una compañía verdaderamente humana para ellos, que les dicen, con gestos y palabras: “no estás solo, no estás abandonado”. Esto constituye muchas veces una absoluta novedad en la vida de los detenidos.

El voluntariado en las cárceles no tiene en Brasil un gran reconocimiento social, pues se trabaja con un sector de población rechazado e incluso odiado por mucha gente. Esto constituye en ocasiones un sacrificio aún mayor para los voluntarios.





DE VUELTA A CASA

RESCATANDO VIDAS

UNA VERDADERA JUSTICIA RESTAURATIVA

Desde muy temprano, en APAC se elaboró un diseño que intentaba resumir los elementos clave que guiaban su actuación. Estos elementos hoy constituyen la “visión” de APAC, que se resumen en los siguientes elementos:

- Humanizar el cumplimiento de las penas de privación de libertad, ofreciendo a los **condenados** un camino para su recuperación.
- Proteger a la **sociedad**.
- Socorrer a las **víctimas**.

En definitiva, promover una verdadera Justicia Restaurativa.

A juicio de los fundadores de APAC, cuando ellos iniciaron su trabajo, en el país nadie tomaba en consideración un trabajo de este tipo. El mismo concepto de Justicia Restaurativa era inusual y manejado de manera parcial.

APAC existe para colaborar en la recuperación de las personas que han cometido delitos, para su recomposición como hombres y mujeres, y su retorno a la sociedad donde puedan contribuir con su trabajo y sus capacidades a la vida común. Pero desde el primer momento, también **la atención a las víctimas ha constituido una orientación esencial de su trabajo**. Esta orientación hacia las víctimas constituye un aspecto prácticamente único y original del tipo de tarea que desarrolla APAC dentro del sistema penitenciario brasileño.



El preso debe reponer, restaurar, curar, en la medida de lo posible aquellas heridas, aquel mal que ha producido a otros, y a la sociedad en su conjunto.

Ahora bien, tal y como subraya el fundador de APAC, Mario Ottoboni, tan importante como esto es que el Estado asuma la parte de su responsabilidad en esta situación: la masiva pertenencia de los presos a los sectores sociales más pobres y desatendidos, la relación directa (estadísticamente hablando) entre delincuencia y analfabetismo, por poner unos ejemplos evidentes, son signos de esta corresponsabilidad del Estado.

Por no hablar de la inhumanidad en muchas prácticas policiales, la negligencia de los abogados defensores o incluso la falta de implicación de muchos jueces que se convierten en meros aplicadores de la ley sin tener en cuenta ningún factor humano y social en los hechos, para finalmente depositar a estos hombres y mujeres que han cometido serios errores, en establecimien-

tos penitenciarios inmundos y dominados por la violencia... todo eso son también hechos que exigen una "restauración" por parte del Estado.

Sin lugar a dudas, los presos deben "restaurar" el mal cometido, pero en la experiencia de APAC resulta claro que para que esta restauración sea posible es necesario en primer lugar restaurar al ser humano, al preso, a sí mismo. Este es el inicio de un cambio verdadero y no formal.

Recuperar la vida del preso es el inicio, por tanto, de un cambio verdadero en la sociedad. Desde esta recuperación, puede nacer la reconciliación con la víctima, y en cualquier caso se rompe el círculo vicioso de la delincuencia y del mal, permitiendo la reintegración de esos hombres y mujeres a sus familias, a la vida de la ciudad.

Esto está más allá de teorías sobre la justicia: es un hecho constatable en la experiencia de APAC.

*Não basta parar de fazer o mal,
é preciso fazer o bem.*



**"JUSTICIA RESTAURATIVA ES QUE EL PODER
CONSTITUIDO REPARE SUS PROPIOS FALLOS,
DANDO OPORTUNIDAD AL SER HUMANO,
QUE SE EQUIVOCÓ, DE RECONSTRUIR SU
EXISTENCIA AUNQUE ESTÉ PRESO, ESTUDIANDO,
TRABAJANDO, ADQUIRIENDO UNA FORMACIÓN
PROFESIONAL, MEJORANDO SU AUTOESTIMA
Y SU PERSONALIDAD, Y POR ENCIMA DE TODO,
MEDIANTE LA RELIGIÓN, DESCUBRIENDO A
DIOS, FUENTE Y SUSTENTO DE TODO. [...]**

**HAY QUE ENSEÑAR AL PRESO A PEDIR PERDÓN
Y ACERCARLO A SUS VÍCTIMAS, PARA QUE
PUEDA VIVIR EN ARMONÍA INCLUSO CON LAS
PERSONAS A LAS QUE UN DÍA HIZO MAL POR
DESCONOCER LAS REGLAS DEL AMOR"**

Mario Ottoboni

Seja solução, não vítima!

Justiça Restaurativa, uma abordagem inovadora

EL CAMINO HACIA EL PERDÓN

Un “recuperando” está listo para reintegrarse a la sociedad cuando toma la decisión de pedir perdón o de perdonar.

Pero este no es un camino fácil.

Todo el método APAC está orientado a favorecer esta experiencia del perdón: la necesidad de pedir perdón y saberse perdonado.

A través de todos los elementos del método APAC, de manera especial a través del diálogo con los voluntarios, de los encuentros de “valorización humana”, del apoyo psicológico o de las Jornadas de Liberación en Cristo, los “recuperandos” van entrando en este proceso.

Normalmente el “recuperando” primero busca una justificación del mal cometido: “todos roban, no sólo yo”, “ella me provocó”, “nosotros sólo vendíamos, ellos eran quienes venían a comprar”, “fue en defensa propia”..., toda una serie de recursos para escapar del problema, para huir del reconocimiento de la responsabilidad.

Sin embargo, cuando finalmente se llega a aceptar el mal cometido, surge en el preso una nueva exigencia: llegar a aceptar no sólo su culpa, que ahora se vive como una fuente de dolor, sino que ellos son más grandes que su pecado y que el mal cometido...

“APAC no es una fábrica, no es una máquina que produce efectos de rehabilitación social, como si este largo, doloroso y difícil proceso fuese algo mecánico, que funciona al margen de la libertad de las personas. Por el contrario, es necesaria una enorme paciencia. Cada hombre o mujer tiene sus tiempos. Y el tiempo es de Dios.”

Valdeci Antonio
Director Ejecutivo de FBAC





ENCONTRARSE CON LA VÍCTIMA: UN MISTERIO DE RECONCILIACIÓN

Llega un momento en que algunos “recuperandos” solicitan, a través de los voluntarios, encontrarse con sus víctimas. Esto se produce en bastantes ocasiones, aunque muchas veces las víctimas están tan heridas que no están preparadas para un encuentro de este tipo.

Dentro de las prioridades de APAC está el ofrecer a las familias de las víctimas un apoyo psicológico y un acompañamiento que resulta muy arduo e incluso es rechazado en muchas ocasiones.

En cualquier caso, esos encuentros entre víctimas y condenados se producen frecuentemente, y se celebran dentro de los centros de

reclusión de APAC, en presencia de muchos testigos. Son momentos bellísimos, de una fuerza extraordinaria.

Son muchas las historias que muestran cómo el perdón es una realidad en la vida de muchas personas, presos y víctimas.

Como el caso de Raimunda, madre de un muchacho de 17 años asesinado, que se hizo voluntaria en un centro de APAC y llegó a ser después presidenta del centro de reclusión en Itaúna. Sin que ella lo supiese, en el centro donde comenzó a desarrollar su trabajo voluntario, estaba cumpliendo su pena el asesino de su hijo, con quien entabló una relación que parecería imposible.

El siguiente texto está tomado de una entrevista realizada a Raimunda:

Usted, señora, perdió a su hijo, que fue asesinado. ¿Cuándo comenzó su voluntariado en la cárcel, tuvo miedo alguna vez de poder encontrarse con el asesino de su hijo?

No. Desde el día en que mi hijo fue asesinado, me sumergí en una profunda reflexión y pensaba siempre en la familia del asesino, sobre todo en su madre. Debe ser verdaderamente triste mirar a un hijo, sabiendo que es un asesino. Entonces comprendí que el sufrimiento de aquella madre era más grande que el mío, y decidí perdonarle. Un día esa madre y yo nos encontramos por la calle, nos abrazamos y ella lloraba sin poder contenerse. Yo en cambio, en aquel momento no pude derramar ni una lágrima.

Entonces, ¿usted ha sido capaz de perdonar al asesino de su hijo?

Sí, nunca le he deseado nada malo. Lo único que hacía era rezar por él y pedir a Dios que me hiciese capaz de perdonarle. El perdón me ha sido de mucha ayuda y ha reforzado aún más mi fe en este Dios maravilloso. Obviamente tengo un gran dolor por mi hijo, pero aunque odiase a su asesino, mi hijo no volvería a vivir. En APAC aprendemos que el perdón es la esencia del amor de Dios.





Do amor

"DEL AMOR NADIE HUYE"

Lo que más impresiona de esta realidad extraordinaria que son las APAC, es la dignidad con la cual cada encarcelado cumple la propia condena. Desde luego, se trata de un camino largo, y no es fácil. Pero en la medida que libremente los presos van introduciéndose en la dinámica que genera la metodología de APAC, que perciben que realmente son tratados como hombres y mujeres, van recuperando confianza en sí mismos, y esto les permite ir aceptando el error cometido mientras van percibiendo, al mismo tiempo, que su delito no tiene que determinar su vida. Que su vida está llena de posibilidades de hacer el bien y de ser felices.

Para llegar a esta situación es necesaria la entrega gratuita de decenas de personas en cada centro de APAC. Personas que abrazan toda la humanidad de los presos, buscando sin descanso hacer emerger la raíz buena de cada uno de los "recuperandos", hecha de deseo de ser felices y de hacer felices a otros.

Puede parecer paradójico, pero la experiencia de APAC se apoya totalmente en la libertad de cada una de estas personas a las cuales se les ha privado de libertad por una sentencia judicial.



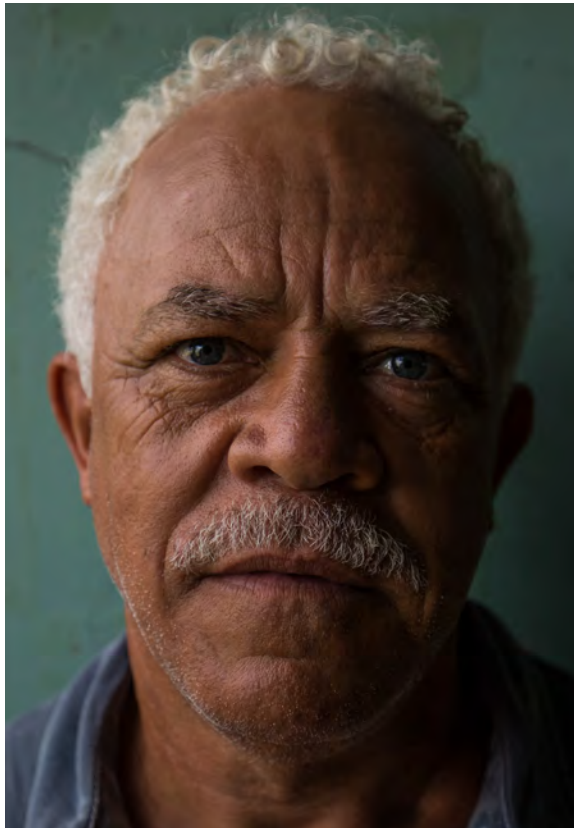
ninguém foge.

“Me acuerdo de un preso que llegó a la APAC di Itaúna, cumplía una condena de 40 años, por crímenes cometidos en varias circunscripciones judiciales. Llegó a la APAC de Itaúna porque en este territorio había cometido un crimen por el cual había sido condenado. Era joven y muy fuerte y no duraba mucho en ninguna prisión, porque se fugaba de todas.

Llevaba ya cumpliendo dos años de su condena en APAC y no se había escapado de esa cárcel. Un periodista que cubría asuntos del Tribunal de Justicia fue a ese centro de APAC para hacer un vídeo institucional y le preguntó: “José - era su nombre - tu te fugabas de todas las prisiones donde había agentes penitenciarios para impedirlo, y en cambio de esta APAC no te fugas. ¿Por qué?”

*José dio una de las respuestas más emblemáticas que jamás haya escuchado: **“Porque del amor nadie huye”.***

*Paulo Antônio de Carvalho
Juez de Itaúna desde hace 30 años*



MISERICORDIA Y JUSTICIA

*“Con la misericordia y el perdón,
Dios va más allá de la justicia,
la engloba y la supera en un evento superior
en el que se experimenta el amor,
que está en la base de una verdadera justicia...”*

**Con la misericordia, la justicia es más justa,
se realiza realmente a sí misma.**

*Esto no significa tener la manga ancha,
en el sentido de abrir las puertas de las cárceles
a quien se ha manchado con delitos graves.
Significa que debemos ayudar a que los que han caído
no se queden en el suelo.
Es difícil ponerlo en práctica,
pues a veces preferimos encerrar a alguien en prisión
para toda la vida en lugar de intentar recuperarlo,
ayudando a que se reinserte en la sociedad”.*

*Papa Francisco,
El nombre de Dios es Misericordia.
Una conversación con Andrea Tornielli*



*O AMOR TUDO DESCULPA, TUDO CRÊ
TUDO ESPERA, TUDO SUPORTA, O AMOR
JAMAIS PASSARÁ.*

APAC es, sin sombra de duda, un proyecto al servicio de la vida. Aunque no sea un modelo cerrado y acabado, y mucho menos perfecto, surgió a finales del último siglo como una alternativa viable al sistema de prisiones, que en Brasil es una realidad caótica desde el origen de nuestro país. De esta forma APAC nació como una señal de luz y esperanza para aquellos que se encuentran en una situación de oscuridad, de olvido, privados de libertad.

“Del amor nadie huye” es un libro que quiere presentar de una forma vigorosa, clara y resumida, la experiencia de APAC y especialmente de lo que llamamos el Método APAC: el conjunto de elementos con los cuales se intenta ir recuperando la persona del preso, recomponiendo su vida y su personalidad muchas veces rota en mil pedazos.

Valdeci Antonio Ferreira
Director Ejecutivo de la FBAC

EDITA:



900 242 902
www.cesal.org

FINANCIA:



MADRID